



NOVENA A SANTA MARÍA DE GUADALUPE

DIA CUARTO

LA REINA DE LOS ÁNGELES

**¡SANTA MARÍA DE
GUADALUPE, REINA
DE MÉXICO, SALVA
NUESTRA PATRIA Y
CONSERVA
NUESTRA FE!**

POR ELLA
Mons. Vicente Camacho
... (continua)

¿Qué queda de mi Patria? Los que antes eran huertos, hoy son lagos de sangre o fúnebres desiertos en donde los chacales celebran su festín... ¡Tan pobre está mi Patria, que hasta sus hijos muertos, bajo el ardiente fuego del sol se han de podrir...!

¿Qué queda de mi Patria? Su legendaria historia, que es toda una epopeya, que es un cantar de gloria, las manos de sus hijos, infame mancilló: ¡El nombre de sus héroes huyó de la memoria, y se levantan himnos en nombre del traidor...!

... (continuará)

**¡VIVA CRISTO REY Y
SANTA MARÍA DE
GUADALUPE!**

ORACIÓN INICIAL

Puesto de rodillas delante de la imagen de María Santísima; hecha la señal de la cruz, se dice:

¡Oh Santísima Señora Reina del Cielo y la Tierra!

Cuando yo levanto los ojos al trono de tu grandeza, te contemplo la mayor de todas las criaturas y sólo menor que Nuestro Creador. ¿Cómo es posible que me atreva a llamarte Madre? Pero así es Señora, tú que eres Madre de Dios, me has dicho que también eres Madre Mía. Así lo dijiste, que desde tu templo del Tepeyac te mostrarías Madre amorosa y tierna de cuantos buscasen y solicitasen tu amparo.

Pero no sólo esto, lo más es que en esto no hiciste otra cosa que conformarte gustosa con la voluntad de tu divino Hijo, Jesús, quien olvidado de las penas atrocísimas que estaba padeciendo en la cruz y entre sus mortales agonías, te encargó que me mirases como hijo. No lo merezco Señora, no merezco ser hijo tuyo, pero tú has querido ser Madre Mía. No he sabido desempeñar el título de hijo; pero no por eso dejas Tú de desempeñar el título de Madre, muestra que eres Madre, nuestra Madre, no atendiendo a mis maldades, sino a las entrañas de piedad y misericordia de que te dotó el Altísimo, cuando te hizo abogada de los pecadores.

Deseo portarme como hijo tuyo pero no podré poner en práctica mis deseos si no me alcanzas de Dios un aborrecimiento firme al pecado mortal que es lo que me hace indigno de tu Amor. Amén.

DIA CUARTO

¡Oh Santísima Virgen de Guadalupe!

Si un ángel del cielo tiene por honra tan grande suya estar a tus pies, que en prueba de su gozo abre los brazos y extiende las alas para formar con ellas un escaño a tu trono.

¿Qué deberé yo hacer para manifestar mi veneración a Ti Madre Mía sino ofrecerte, no ya la cabeza, ni los brazos sino el corazón, y mi alma para que santificándola con tus delicadas plantas se haga trono digno de tu reinado?

Dígnate, Señora, admitir este obsequio que no tiene mérito, pues grande es mi miseria y mi pobreza, pero me atengo a tu amor y bondad. Te abro mi corazón y verás que no lo mueve otra cosa sino el deseo de ser tuyo y el temor de ofender a tu Divino Hijo. Forma un trono en mi corazón y ya no envilecerá dándole entrada a la culpa y haciéndose esclavo del demonio. Haz que no vivan en él sino en Jesús y María. Amén.

*Aquí se hace la petición
Terminamos con la recitación de la "Salve Regina"*